

El escapismo como parte inevitable de la vida

“Vive por las [mentiras] que te hacen valiente y bueno y saludable y feliz” (Vonnegut, 1963, p.1).

Miles de personas - cientos de miles, millones, cientos de millones, quizás - viven felices porque creen en mentiras. En la novela “Cuna de gato”, el escritor Kurt Vonnegut aborda este tema satíricamente: el libro religioso de “Los libros de Bokonon” incluye esta recomendación de vivir por las mentiras que nos hacen “valientes, buenos y felices”. La novela no trata sobre creencias ingenuas en falsedades - sino en la aceptación consciente de estas mentiras que dan felicidad. La primera frase de “Los libros de Bokonon” es la siguiente: “Todas las cosas verdaderas que estoy a punto de contarles son una insolente mentira.” Por eso los personajes bokononistas de la novela saben que su religión está basada en mentiras, y no obstante deciden practicarla. El autor muestra claramente la necesidad de encontrar refugio en verdades inventadas; la preferencia de las mentiras sobre la incertidumbre. Esta novela ejemplifica las preguntas que planteo y reflexiono en este ensayo: ¿hasta qué punto es necesario creer en mentiras para ser felices? ¿hay otro camino que podemos escoger y podemos considerar como vinculado a la verdad? ¿se puede ser feliz gracias a la verdad? Analizando variadas formas de arte y expresión, exploraré la relación entre la raza humana y las formas de escapismo que forman parte de ésta.

Desde una perspectiva no religiosa, las religiones son formas de escapismo - como lo vemos en el ejemplo de los bokononistas. Desde la mitología griega hasta el catolicismo, la respuesta a las grandes preguntas permitía (y permite) generar una sensación de certidumbre sobre nuestro lugar en el universo y el funcionamiento de éste. En el caso específico de la mitología griega, su origen está unido a las diferentes manifestaciones de la naturaleza y a la vida cotidiana de la época. Estos mitos servían como una explicación para fenómenos naturales imposibles de entender en esa era primitiva y para reflejar a la humanidad y sus defectos¹. Los dioses griegos no son figuras perfectas - a diferencia de la figura del dios cristiano² -, mas figuras con defectos humanos. Esto demuestra cómo la raíz de tal religión crece a partir de las

¹ Millán, G. A. (2016). LA MITOLOGÍA GRIEGA.

² Realizo este contraste para destacar con el dios más prevalente en la actualidad, que es el cristiano. Como esta es la religión más practicada en estos tiempos (según Gallup, empresa de análisis), es la que utilizaré como ejemplo.

observaciones y conocimientos del entorno³. De hecho, en su libro “Las formas elementales de la vida religiosa” (1912) el sociólogo Emile Durkheim considera a dios y a la sociedad como lo mismo, exclamando que el origen de la religión responde a una necesidad exigida por la sociedad.

En el libro “Historia de las creencias y las ideas religiosas” (1976), el filósofo y sociólogo Mircea Eliade⁴ afirma lo siguiente: “[r]esulta difícil imaginar cómo podría funcionar el espíritu humano sin la convicción de que existe algo irreductiblemente real en el mundo” (p.17) . El autor también define el objetivo de las religiones y el rol que juegan en la sociedad: éstas ayudan a definir lo sagrado y lo espiritual, así también estableciendo conductas morales y lo profano⁵. De esta manera, la religión establece cierto orden social; pero, ¿es racional considerarla como verdad absoluta? Si, por ejemplo, estudiamos la Biblia y sus relatos, entendemos racionalmente que es imposible que un hombre camine sobre el agua, o que convierta el agua en vino. Se podría discutir que el significado de esos relatos son simbólicos y su propósito es dejar una enseñanza moral, no relatar historias o hechos verdaderos. En este caso, habría que preguntarse, ¿por qué una religión tan grande como el catolicismo basaría sus creencias y vidas en metáforas literarias?⁶ Y esto para todas las religiones: ¿por qué basar filosofías de vida en cuentos? En el caso de ciertos creyentes cristianos⁷ que leen la Biblia como verdades literales, ¿por qué creer en un texto que contradice las observaciones de nuestro mundo cotidiano? A pesar de estas preguntas, evidentemente millones de personas siguen una vida religiosa. Además, así como he mencionado anteriormente, las religiones han existido por miles de años y probablemente continuarán existiendo.

³ Flores, S. R. (2013). EL CONCEPTO DE DIOS EN LAS SOCIEDADES ANIMISTAS, POLITEÍSTAS Y MONOTEÍSTAS. Universitat Oberta de Catalunya.

⁴ A pesar de que este escrito y el de Durkheim no son textos recientes, su relevancia perdura ya que la filosofía no tiene tiempo. Como el filósofo Carpio escribe en “Principio de filosofía”, estudiar historia de la filosofía es estudiar filosofía.

⁵ Maioli, E. (2011). La religión como objeto de estudio sociológico. Una revisión de la teoría sociológica de Emile Durkheim, Max Weber y Niklas Luhmann sobre la religión. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

⁶ Así asumiendo que los textos y cuentos religiosos son las bases de éstas.

⁷ Aquí digo cristianos para seguir el ejemplo de la Biblia, pero la pregunta incluye a todas las religiones con sus relatos base.

Por otro lado, desde el punto de vista de Mircea Eliade, podemos pensar muchos comportamientos que no corresponden a instituciones religiosas o iglesias como religiosos - utilizando un sentido amplio de la palabra. Según este autor, la religión se define como la separación entre lo sagrado y lo profano. Por lo tanto, podemos pensar que un grupo de personas que cree en el carácter absoluto de un valor, una idea, una cosa, una acción, etc., tiene un comportamiento de tipo religioso. Esto puede suceder en la política, en el fútbol, en el arte, en la ciencia, etc. Como ejemplo, imaginemos un grupo político que no permite discutir la importancia de ciertas ideas. Imaginemos un grupo de fanáticos de fútbol que matan o mueren por una bandera. Imaginemos fanáticos de una banda de rock que muestran acciones similares. E imaginemos a científicos que confían o desconfían en las ideas según la fe en instituciones y no basándose en la racionalidad que creen utilizar.

Es interesante incluir en esta reflexión una filosofía que afirma que es posible una vida sin religión. Este es el caso de la filosofía de lo absurdo o el existencialismo. El absurdismo de Albert Camus no sólo recrimina la religión por su falsa y absoluta infalibilidad, sino que combate brillantemente la búsqueda humana de la razón absoluta. Según la teoría del filósofo franco-argelino, el universo simplemente existe siendo indiferente a nosotros; la vida no fue creada con propósito y no tiene significado ni objetivo. Esto lo explica usando el mito del rey Sísifo en su libro “El mito de Sísifo”. El mito griego cuenta la historia del rey Sísifo y su castigo diseñado por Zeus, donde era condenado a la tarea de empujar una roca hasta la punta de una montaña una y otra vez. Con esto Camus relaciona la vida humana: una serie de tareas sin sentido que se repiten cíclicamente. A esta teoría, el filósofo encuentra tres respuestas posibles: el suicidio, el suicidio filosófico y la aceptación del absurdismo. El suicidio filosófico al que se refiere Camus es la religión; para él, utilizar la religión para encontrar respuestas es renunciar al escepticismo, a la libertad y a la capacidad de dudar sobre nuestro mundo. Es entregarse a ciegas a respuestas prefabricadas que dan un falso sentido de alivio⁸. Camus presenta el absurdismo como una libertad para vivir no porque tengamos un destino o porque nos espere algo mejor al morir, sino porque la vida es una casualidad que tendríamos que aprovechar al máximo.

⁸ Soberanis, H. (2010). La filosofía de lo absurdo de Albert Camus.

Es esta teoría de Camus la que nos motiva a vivir por lo que nos da una razón para morir. El absurdismo es un pensamiento al mismo tiempo fácil y difícil de abarcar. Por un lado, nos libera de la responsabilidad de vivir una vida que importe, una vida con sentido; la vida es algo completamente personal por lo que cada uno tiene el poder de moldearla sin consecuencias. Pero, por otro lado, la realidad puede ser tan insoportable que una forma de escapismo es necesaria. Si la religión brinda el alivio necesario para vivir una vida con razón, entonces es completamente entendible su popularidad.

Un ejemplo de esto lo vemos en el libro anteriormente mencionado, “Cuna de Gato” de Kurt Vonnegut. La historia se cuenta desde el punto de vista de John, un periodista que está escribiendo un libro sobre la historia de la primera bomba atómica. Su relación con los tres hijos de Felix Hoenikker, el padre de la bomba atómica, lo lleva a la pequeña isla de San Lorenzo, donde uno de los Hoenikkers tiene un puesto importante en el gobierno. Es en esta isla donde la última invención que Felix creó antes de morir sale a la luz; un líquido llamado Hielo 9 que termina congelando el agua de todo el planeta y acabando con la vida. Siendo sobrevivientes a esta catástrofe, John y los otros humanos restantes utilizan el Bokonismo como mecanismo de defensa. A partir de esto, John comparte un consejo bokonista: “aquel que no sea capaz de comprender que una religión útil pueda estar basada en mentiras, tampoco comprenderá este libro.” (Vonnegut, 1963, p.6).

Otro ejemplo clave del escapismo como mecanismo de defensa es la historia de Don Quijote de la Mancha. Este hombre decide abandonar su vida nula y sin futuro para caer en la locura y seguir su sueño de ser caballero. Así, a pesar de vivir en su realidad inventada, Don Quijote vive una vida más significativa y feliz. Esto nos lleva a la siguiente pregunta: ¿Acaso ser miserable con la verdad es mejor que ser felices con mentiras?

El anime japonés “Yakusoku no nebārando (約束のネバーランド)”, o “El prometido país de nunca jamás”, cuenta la historia de tres niños huérfanos que descubren que su orfanato es en realidad una granja para humanos. Estos niños se enfrentan ante el fuerte descubrimiento de que están siendo criados como vacas. Así, el hogar que para ellos era un paraíso se convierte en su peor prisión. Aquí los personajes se alejan del escapismo para adherirse a la realidad y tratar de sobrevivir en ésta. La cuestión filosófica es presentada por la encargada de ese orfanato, la madre Isabella. Al darse cuenta de los intentos de escape de los niños, Isabella les hace una gran

pregunta: “¿No prefieren vivir una vida corta, satisfactoria y morir felices antes que enfrentar un mundo distópico y cruel, que los hará miserables?” (Shirai, 2019).

De manera similar, por su parte, “Un Mundo Feliz”, de Huxley, presenta al personaje de Linda. Esta novela crea un universo donde las personas basan su felicidad en una droga llamada *Soma*, la cual hace que la sociedad sustente su existencia en los placeres carnales y valores superficiales. La historia también muestra la utilidad del escapismo a partir del personaje de Linda. La mujer, acostumbrada a una vida que se centraba en el entretenimiento, se ve forzada a unirse a una sociedad que con valores completamente opuestos. Así, la que era una hermosa y feliz mujer se convierte en un ser desdichado, viéndose forzada a vivir su peor pesadilla. Al alcanzar su vejez, Linda puede volver a lo que antes era su hogar. Después de vivir una vida repleta de miserias y estando al borde de la muerte, decide utilizar sus últimos días sumergida en el *Soma*, viviendo en una fantasía imaginaria con sus mejores y más felices recuerdos.

Otra obra que ilustra la simbiótica disyuntiva entre la ilusión y la realidad para hacer ésta más llevadera es el cuento “El libro de Martha” de Octavia Butler. La autora narra el encuentro de una joven escritora con Dios. En la historia, Dios le encarga la misión de encontrar una manera de salvar a la humanidad y darle fin a todos sus problemas. Al recibir parte del poder de Dios, Martha se enfrenta ante el difícil deber de salvar al mundo para evitar su destrucción. La solución que el personaje encuentra es hacer que las personas sueñen con lo que más desean; estos sueños estarán presentes cada noche, dándole la oportunidad a la gente de vivir en un paraíso, buscando lograr que estén más alerta y presentes en su vida al despertar. De esta manera, la autora presenta el escapismo como la respuesta para mejorar la humanidad - la clave para poder valorar nuestra vida de manera más significativa.

El escape que muchos encontramos de la tediosa vida cotidiana es la literatura. Como el emperador Kublai Jan en “Las ciudades invisibles” de Italo Calvino, preferimos creer y escuchar mentiras antes que lidiar con el aburrimiento: “No es que Kublai Jan crea en todo lo que Marco Polo dice cuando le describe las ciudades que ha visitado en sus embajadas, pero es cierto que el emperador de los tártaros sigue escuchando al joven veneciano con más curiosidad y atención que a ningún otro de sus mensajeros o exploradores” (Calvino, 1972, p.12).

Italo Calvino, haciendo literatura, habla de la literatura. Incluso su novela es entonces literatura que nos conmueve y nos deleita, de la misma forma que a Kublai Jan le fascinaban los

relatos de Marco Polo. El emperador le sigue el juego al aventurero con el único objetivo de buscar entretenimiento.

Nos dejamos entretener por mentiras bien elaboradas; cada uno, como lector, se compromete a seguirle el juego al escritor e involucrarse en la fantasía que éste crea. Ya que, ¿qué hacer cuando la verdad se vuelve insoportable? La lucidez y el absurdismo se pueden convertir en nuestro peor enemigo. En palabras del poeta y escritor Poe, “[m]e volví loco con largos intervalos de horrible cordura.” (1848).

Hay algo más que el mero escapismo. Hay placer, deleite, y quizás hay una necesidad inevitable de leer y escuchar cuentos. Esta tendencia la encontramos desde el inicio de la humanidad, sea por medio de mitos o con arte rupestre primitivo.

Hasta ahora podemos nombrar estas formas de escapismo: las religiones, los mitos y la literatura, entre otros. Podemos agregar hábitos contemporáneos: ver películas, series, televisión. ¿Quién no ha pasado horas y horas navegando por internet? Pensemos en esto: ¿qué ocurre cuando nos sumergimos en Youtube y no sabemos a qué hora vamos a terminar?

Escribimos en el buscador “Albert Camus” y encontramos una lista de videos con títulos vagos y fotos del atractivo hombre con un cigarrillo entre los labios mirando con interés el horizonte. Amarillo con letras negras e imágenes de blanco y negro. *Vivir en el absurdismo. ¡Acéptalo, tu vida es absurda! ¿La vida tiene significado? Y otras preguntas absurdas.* Hacemos click en el video que se ve más profesional. 2.5 M visitas. Cientos de comentarios que buscan de alguna manera crear conexiones, darle una ilusión de realidad a lo que de por sí es una plataforma que existe separada de nosotros. El video te consume; las imágenes cambian y se mueven siguiendo una lógica establecida por el narrador. *Camus murió atropellado por su publicista. En su bolsillo encontraron un pasaje de tren que decidió no usar a último momento,* dice el video. El texto es poco; el objetivo es mantener la atención del público enfocada en la mezcla de lo audiovisual.

Incluso antes de terminar el video, hay más opciones. Nos encontramos con una gran lista de temas relacionados. *Existencialismo. Romanticismo de Alain de Button. Nihilismo optimista. El extraño - resumen, análisis y notas. Convirtiéndote en quién estás destinado a ser, la filosofía de Nietzsche.* 385 M visitas. *¿Qué es el escapismo? El escapismo es la búsqueda del entretenimiento para escapar de situaciones desagradables o evitar el aburrimiento.* De un tema saltamos a otro. Nos encontramos reteniendo información que parece completamente ajena e

inútil para nosotros. Charlas de motivación y de superación personal. *Escapismo vs. Evitación*. Y así continuamos con otra historia. Otra narración. Más videos, más historias. Un ciclo eterno de entretenimiento puro que nos consume diariamente. 6, 10, 15, 30, 60 minutos. Consumimos historias adictivamente. La popularidad de las redes sociales y el aumento exponencial de la adicción a la tecnología representa la manera más clara de escapismo en la edad moderna.

Aparentemente, todos los aspectos de la vida forman parte de un escapismo si pensamos en la manera en que hemos relacionado todo esto. Por lo que podemos preguntarnos, por qué la filosofía está más cerca de encontrar la verdad - y, particularmente, por qué la filosofía del absurdo puede estar aún más cerca de la verdad.

La pregunta por la verdad es sin dudas una cuestión filosófica. Una pregunta que se origina es si el único camino para acercarse a la verdad es la filosofía. Porque parece, por la forma en que nombramos al escapismo, que todos los seres humanos son escapistas excepto los filósofos. Y esta observación nos acerca a otras preguntas.

En este momento de la reflexión, tendríamos que abordar la pregunta sobre qué es la verdad, y de qué forma podemos acercarnos a ella. Sin duda esto es un tema que ha ocupado a los filósofos durante siglos, y no que lo podremos resolver en estos párrafos. La expectativa es que esta reflexión sirva para plantear nuevas preguntas, y sentir que el tema puede ser iluminado a medida que lo pensemos y escribamos sobre él.

¿Por qué es atractiva la filosofía de Camus? ¿Por qué parece convincente cuando critica la búsqueda de la felicidad a través de la fe y la religión? Hay algo llamativo en la propuesta de una vida buscando la felicidad a través de la razón a pesar del descubrimiento de que la vida no tiene un sentido originado por una fuerza sobrenatural. Hay algo llamativo en la invitación a vivir de manera libre e independiente, y al mismo tiempo de manera responsable y con valores.

¿Por qué entonces es esta filosofía diferente a una religión? ¿Es verdaderamente tan diferente?

Estas preguntas son el núcleo de la reflexión. Ya no importan tanto las cuestiones filosóficas sobre la verdad - que superan el alcance de este ensayo y mis capacidades para hacerlo -, sino hacerme preguntas sobre lo que parece tan atractivo.

Es posible afirmar lo siguiente: siempre buscamos una forma de escapismo, incluso en la filosofía de lo absurdo de Camus. Y ahora queda claro que la palabra escapismo no abarca exactamente las respuestas a las preguntas de este ensayo. Escapismo sugiere algo negativo;

sugiere que existe una vida completamente verdadera, y que esta vida sería más digna. Sin embargo, la reflexión nos conduce a pensar otra pregunta más precisa. Después de haber observado una gran diversidad en las formas de vivir, parece inevitable que para vivir tengamos que creer en algo y que no importa tanto si ese algo es verdadero o falso.

La reflexión sobre las creencias y sus diferentes formas supera la cuestión entre la verdad y la mentira. Esta reflexión nos lleva a la cuestión entre lo que tiene sentido y lo que no lo tiene, entre lo importante y lo que no es importante: la certidumbre de que algo tiene sentido, tiene significado y tiene valor. Lo que buscamos es la certeza de algo en el mundo. Incluso la filosofía del sin sentido busca alguna certeza. Y la pregunta entonces es: ¿cómo se encuentra el verdadero sentido?

Bibliografía:

- Butler, O. E. (2012). Bloodchild: and other stories. Open Road Media.
- Calvino, I. (1972). Las ciudades invisibles. Siruela.
- Camus, A. (1942). Mito de Sísifo. LITERATURA RANDOM HOUSE.
- Carpio, P. A. (1974). Principios de filosofía. Buenos Aires: Glauco.
- Kaiu Shirai y CloverWorks (2019, presente). The Promised Neverland.
- De Cervantes, M. (1605). Don Quijote de la Mancha. Real Academia Española.
- Durkheim, E. (1912). Las formas elementales de la vida religiosa. Ediciones Akal.
- Eliade, M. (1976). Historia de las creencias y las ideas religiosas. Paidós.
- Flores, S. R. (2013). EL CONCEPTO DE DIOS EN LAS SOCIEDADES ANIMISTAS, POLITEÍSTAS Y MONOTEÍSTAS. Universitat Oberta de Catalunya.
- Maioli, E. (2011). La religión como objeto de estudio sociológico. Una revisión de la teoría sociológica de Emile Durkheim, Max Weber y Niklas Luhmann sobre la religión. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Millán, G. A. (2016). LA MITOLOGÍA GRIEGA.
- Poe, E.A (1848). Carta a George Washington Eveleth.
- Soberanis, H. (2010). La filosofía de lo absurdo de Albert Camus.
- Vonnegut, K. (1963). Cuna de gato. Dial Press Trade Paperbacks.